



mas no conoídas en este Reino, hallan no solamente un in-
 tento contra los buenos, que hasta el nombre de novedad abor-
 recen; no solo conocen y ven la ninguna pesadumbre de tales
 novedades por la caridad del Rey, ven ademas un ultrage

contra la Real persona.
 La pretension de la Real Real lleva en-
 vicia la calumnia de que abuso de ella el Rey; mas todos los
 verdaderos Realistas estan bien penetrados de que el Sr. D. Fer-

SERENÍSIMO SEÑOR:
Los fieles Segovianos, cuyo delicado pundonor se ofende aun
 con la más ligera sombra de infidencia, temen que si callan,
 cuando bajo el paternal gobierno de V. A. S. les es permitido
 manifestar sus buenos sentimientos, podria la maliciosa faccion
 revolucionaria interpretar este silencio, como una tácita apro-
 bacion del concepto en que se pretendió darles á conocer, como
 si fueran amantes de unas innovaciones que aborrecen. El Cor-
 regidor de Segovia cree por este motivo merece ser elevada á
 V. A. S. la lealtad de estos habitantes, que han manifestado con
 actos positivos la falsedad de los que usurparon el nombre de
 este pueblo, atribuyéndole unos sentimientos y deseos contrarios
 á los que en la realidad le animan. Desde los principios cono-
 cieron los Segovianos la perfidia de los que les alhagaban para
 perderlos. Deseaban como la inmensa mayoria del Reino, un go-
 bierno legítimo: lograron este con la feliz instalacion de V. A. S.:
 aplauden con públicas demostraciones los sabios decretos que
 opone á las ruinosas novedades, que tamaños males han traido;
 pero no pueden hallar cumplida satisfaccion hasta ver enteramente
 libre y ocupando el Trono con toda la autoridad y ex-
 plendor de sus gloriosos progenitores, al legítimo Soberano el Se-
 ñor D. FERNANDO VII, mas ardientemente amado, cuanto mas trai-
 doramente perseguido.

Esta generosa lealtad es la delicada piedra de toque para
 distinguir el metal precioso del que solo tiene un ligero brillo
 que luego se ennegrece, para conocer quien es el Español castizo
 y quien el que no merece este honroso nombre.

El verdadero Español suspira ansioso por ver del todo libre
 al amado Rey, y se indigna justamente contra los que en las crí-
 ticas circunstancias de hallarse oprimido tratan de que se dismi-
 nuya su dignidad. Asi es que estos leales habitantes en los rui-
 nos que oyen de que algunos pretenden se establezcan unas cá-

maras no conocidas en este Reino, hallan no solamente un insulto contra los buenos, que hasta el nombre de novedad aborrecen; no solo conocen y ven la ninguna pesadumbre de tales novadores por la cautividad del Rey, ven además un ultraje contra la Real persona.

La pretension de que se cercene la autoridad Real lleva en vuelta la calumnia de que abusó de ella el Rey; mas todos los verdaderos Realistas están bien penetrados de que el Sr. D. FERNANDO VII anheló siempre todo cuanto pudo por la felicidad de sus Vasallos; saben que sino les proporcionó todo el bien que les desea su generosidad verdaderamente regia, ha sido porque se lo impidieron las pérfidas intrigas de los que llaman despotismo su legítima autoridad. Los presumidos novadores padecen, además de muchos otros, el grosero y muy torpe error de juzgar demasiado ignorantes á los Españoles bastante sensatos para penetrar hasta sus dañadas intenciones: para no fiarse de sus mentidas promesas, ni dejarse engañar con sus fingidos alhagos.

Los Segovianos conservan en su memoria la tranquilidad y abundancia en que vivieron sus mayores bajo la proteccion de los Señores Reyes; han visto desaparecer estos bienes á proporcion que el espíritu de novedad y rebelion alteró las sabias leyes y costumbres del Reyno, y les irrita oír que aun pretende engañar obstinada en su perversidad la faccion rebelde.

Si tuvieran los malvados algun pudor, enmudecerian avergonzados al ver tan de manifiesto descubiertas sus falsedades y dañinas intenciones. ¿No sería la mas reprehensible y vergonzosa insensatez abandonar un bien conocido, un sistema sabio con el que fué la España por muchos siglos rica y poderosa, para abrazar las destructoras máximas de una faccion groseramente ignorante y presumida? ¿De una faccion irreligiosa y cruel, que no satisfecha con los graves males que ha causado con las persecuciones, robos, destierros y asesinatos que ha hecho, y en cuanto puede aun hace sufrir á los mas honrados y beneméritos, á los unguidos mismos del Señor, quiere todavía nuevas y mayores desgracias?

Los Segovianos conocen que serian estas inevitables con unas nuevas instituciones que pugnan demasiado con los sentimientos religiosos y lealtad de la inmensa mayoría de este Reino. *Viva el Rey absoluto*, es la voz que levantan estos fieles habitantes, y

mas entusiasmados al oír que algunos intentan deprimir la autoridad del Rey nuestro Señor. *Viva la Religion*, dicen primero aun con mayor entusiasmo porque la veneran y aman como un bien muy superior á todo, y es el fundamento que sostiene firmemente su lealtad. *Viva la Santa Inquisicion*, añaden porque desean ardientemente que desaparezcan de la Católica España las ideas irreligiosas que saben han sido el origen de todas las desgracias. Levantan la voz no para revelarse contra el Soberano, no para usurpar una autoridad que no les pertenece, sino para dar un público testimonio de su amor y lealtad, para someterse á la autoridad legítima segun el orden establecido por el mismo Dios, y para desmentir públicamente la impudencia con que los revolucionarios han ofendido esta lealtad atribuyéndoles sentimientos de rebelion.

El Corregidor de Segovia está seguro de que será benigne-mente recibida esta manifestacion de los religiosos y leales sentimientos de los Segovianos, unidos resueltamente á la justísima causa que tan sabia y religiosamente sostiene V. A. S. y decididos como buenos Españoles á defenderla por cuantos medios les sea posible.

Segovia 5 de Setiembre de 1823.

SERENÍSIMO SEÑOR:
Vuestro Corregidor
Josef Vargas,



mas entusiasmados al oír que algunos intentan deprimir la au-
toridad del Rey nuestro Señor. Viva la Religión, dicen primero
aun con mayor entusiasmo porque la veneran y aman como un
bien muy superior á todo, y es el fundamento que sostiene fir-
memente en lealtad. Viva la Santa Inquisición, añaden porque
desean ardientemente que desaparezcan de la Católica España
las ideas irreligiosas que saben han sido el origen de todas las
destruccionas. Levantan la voz no para revelarse contra el Sobe-
rano, no para usurpar una autoridad que no les pertenece, sino
para dar un público testimonio de su amor y lealtad, para so-
meterse á la autoridad legítima según el orden establecido por
el mismo Dios, y para desmentir públicamente la impudencia
con que los revolucionarios han ofendido esta lealtad atribu-
yéndoles sentimientos de rebelion.

El Corregidor de Segovia está seguro de que será benigna-
mente recibida esta manifestacion de los religiosos y leales sen-
timientos de los Segovianos, unidos respetosamente á la justísima
causa que tan sabia y religiosamente sostiene V. A. S. y de-
cididos como buenos Españoles á defenderla por cuantos me-
dios les sea posible.

Segovia 3 de Setiembre de 1823.

Yo el Corregidor
D. José Vargas

Expedido en la ciudad de Segovia a los tres dias del mes de Setiembre de 1823.